

CESAR A. VALLEJO

LOS HERALDOS
NEGROS

(POEMAS)

LIMA--1918

LOS HERALDOS NEGROS

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma... Yo no sé!

Son pocos; pero son... Abren zanjas oscuras
en el rostro mas fiero y en el lomo mas fuerte.
Serán talvez los potros de bárbaros atilas;
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre... pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!

PLAFONES AGILES

Miguel, tú te escondiste
una noche de Agosto, al alborar;
pero, en vez de ocultarte riendo, estabas triste..
Y tu gemelo corazón de esas tardes
extintas se ha aburrido de no encontrarte. Y ya
cae sombra en el alma.

Oye, hermano, no tardes
en salir. Bueno? Puede inquietarse mamá.

ENEREIDA

Mi padre, apenas,
en la mañana pajarina, pone
sus setentiocho años, sus setentiocho
ramos de invierno a solear.

El cementerio de Santiago, untado
en alegre año nuevo, está a la vista.

Cuántas veces sus pasos cortaron hacia él,
y tornaron de algún entierro humilde.

En un sillón antiguo sentado está mi padre.
Como una Dolorosa, entra y sale mi madre.
Y al verlos siento un algo que no quiere partir.

Porque antes de la oblea que es hostia hecha de Ciencia,
está la hostia, oblea hecha de Providencia.
Y la visita nace, me ayuda a bien vivir.....

LOS PASOS LEJANOS

Mi padre duerme. Su semblante augusto
figura un apacible corazón;
está ahora tan dulce....
si hay algo en él de amargo, seré yo.

Hay soledad en el hogar; se reza;
y no háy noticias de los hijos hoy.
Mi padre se despierta, ausculta
la huida a Egipto, el restañante adiós.
Está ahora tan cerca;
si hay algo en él de lejos, seré yo.

Y mi madre pasea allá en los huertos,
saboreando un sabor ya sin sabor.

Está ahora tan suave,
tan ala, tan salida, tan amor.

Hay soledad en el hogar sin bulla,
sin noticias, sin verde, sin niñez.

Y si hay algo quebrado en esta tarde,
y que baja y que cruje,
son dos viejos caminos blancos, curvos.
Por ellos va mi corazón a pie.

A MI HERMANO MIGUEL

In memoriam

Hermano, hoy estoy en el poyo de la casa,
donde nos haces una falta sin fondo!
Me acuerdo que jugábamos esta hora, y que mamá
nos acariciaba: "Pero, hijos...."

Ahora yo me escondo,
como antes, todas estas oraciones
vespertinas, y espero que tú no des conmigo.
Por la sala, el zaguán, los corredores.
Después, te ocultas tú, y yo no doy contigo.
Me acuerdo que nos hacíamos llorar,
hermano, en aquel juego.

INDICE

	Pág.

Los heraldos negros.....	3
Plafones ágiles.....	5
Buzos... ..	29
De la tierra.....	39
Nostalgias imperiales.....	61
Truenos.....	87
Canciones de hogar.....	139

ERRATAS

Página	Dice	Léase
10	Betlén	Belén
27	Betten	Belén
28	horfandad	orfandad
45	a buscar y á bendecir	a buscar y bendecir
71	autooctono	autóctono
84	porvenir	Por venir
132	Amor, van	Amor, ven
137	Los doce	Las doce
137	Cobilo tu horizonte y atisbo, lamentado, por sancudos.	Cavilo tu horizonte, y atisbo lamentado por zancudos.